

## INTRODUCCION

Hace solo unas pocas semanas regresé de una corta, demasiado corta, visita a las Islas Galápagos. Con mi esposa, vi muchas tortugas, iguanas marinas y lobos bañándose al sol y escuché los cantos de varias especies de pinzones de Darwin. Una vez más visité la Estación Científica Charles Darwin.

¡Que experiencia maravillosa, la sexta o séptima en mi vida! Recuerdo mi primer viaje a las Islas Encantadas, en 1958, cuando fui enviado por la UNESCO para negociar nuestro primer acuerdo con el gobierno ecuatoriano y proponer el sitio exacto donde sería construida la Estación. Nada existía. Todo tenía que ser hecho.

Desde aquella época, las Islas Galápagos no son tan solo el lugar donde una fabulosa evolución natural encontró su vitrina, con sus tortugas, iguanas y pinzones, sino que al mismo tiempo son el lugar de una exitosa historia humana y científica. Gracias a la cooperación mundial, una renombrada Estación Científica ha sido construida y expandida año tras año. Científicos de todo el mundo han venido durante treinta años para investigar los problemas biológicos en el campo de la evolución o adaptaciones a particulares hábitats, en uno de los más privilegiados lugares del mundo.



Iguanas Marinas  
Fotografía de I. Eibl-Eibesfeldt

La primera ayuda de la Fundación al estado ecuatoriano fue, y todavía lo es, brindar su asesoramiento para proteger la vida silvestre y los hábitats de las Galápagos del impacto humano. Esta ha desempeñado su papel perfectamente.

La mayor satisfacción de la comunidad internacional fue constatar como el gobierno ecuatoriano y las autoridades responsables aunaban esfuerzos desde sus primeros inicios con gran entusiasmo. El Parque Nacional Galápagos está trabajando de la forma más eficiente para proteger lo que está bajo su propia responsabilidad. Nuestros amigos ecuatorianos están conscientes de que las Galápagos son parte única dentro del común patrimonio de la humanidad. Tengo la más alta consideración por la participación en estos días de entusiastas jóvenes investigadores ecuatorianos en los programas científicos, todos más o menos orientados hacia una mejor protección de la naturaleza o hacia un firme manejo de la tierra. Sin embargo, todavía subsisten muchas amenazas. Los daños causados por plantas o animales introducidos no tienen todavía soluciones definidas. La invasión de tierras por colonos es aún una potencial amenaza. El impacto de un creciente número de turistas necesita hallar una solución satisfactoria para todos.

No obstante, por décadas la situación en las Islas Galápagos ha mejorado y todavía está mejorando, debido a una estrecha cooperación entre las autoridades ecuatorianas y la comunidad internacional de científicos y conservacionistas.

En estas páginas usted leerá los nombres de muchos de aquellos que contribuyeron a nuestro éxito. Todos deberíamos mantenerlos en nuestra memoria, ya que algunos nos han dejado para siempre. Estamos particularmente agradecidos a Corley Smith, quien actuó tan eficientemente como Secretario General, habiendo escrito esta vívida historia de nuestra Fundación, una muy difícil tarea debido a los múltiples aspectos de una empresa internacional en la cual estuvieron involucradas tantas personas y organizaciones.

Jean DORST,  
Miembro del Instituto  
Anterior Presidente